



Consejo Internacional del Café
122º período de sesiones
17 – 21 septiembre 2018
Londres, Reino Unido

**Discurso pronunciado por el Jefe de Operaciones,
Sr. Gerardo Patacconi, en nombre del Director
Ejecutivo de la OIC, Sr. José Sette, en la
ceremonia inaugural del 122º período de
sesiones del Consejo Internacional del Café,
el 17 de septiembre de 2018**

Sr. Kitack Lim, Secretario General de la Organización Marítima Internacional,
Sra. Luiza Carvalho, Directora Regional de ONU Mujeres para las Américas y el Caribe,
Embajador Aly Touré, Presidente del Consejo Internacional del Café,
Honorables Ministros, Excelencias, distinguidos delegados, señoras y señores,

Personalmente, y en nombre de la OIC,
les doy la bienvenida a todos ustedes al 122º período de sesiones del Consejo Internacional
del Café.

Permítanme empezar con una cita de Platón: “El comienzo es la parte más importante
de la labor” y, dado que la labor que nos espera esta semana es retadora, pero también
estimulante, tendremos que empezar por reconocer que “para abordar los principales retos
del sector cafetero precisamos ser innovadores y hacer labor conjunta entre todos”. Eso
es la OIC de hoy; eso es por lo que estamos aquí: países exportadores e importadores,
gobiernos y empresas privadas, especialistas y profesionales, académicos y organizaciones
internacionales. Estamos aquí para encontrar todos juntos soluciones sostenibles a los retos
con que se enfrenta el sector cafetero mundial por medio de la cooperación internacional.

Permítanme manifestar la gratitud de la OIC a nuestra organización internacional fraterna, la
Organización Marítima Internacional, por permitirnos celebrar el 122º período de sesiones
del Consejo Internacional del Café y reuniones conexas en estas magníficas instalaciones.

Celebrar este período de sesiones en la OMI ofrece también la oportunidad de reflexionar
sobre la importancia del transporte marítimo que ayuda a unir a toda la cadena de valor del
café. Es más, como dijo el Secretario General de la OMI, Sr. Lim, en su discurso inaugural, la

producción mundial de café se transporta en su mayor parte por mar, y gracias a eso los productores y comerciantes de todo el mundo pueden entregar con eficiencia el café a sus socios comerciales.

Agradezco una vez más al Sr. Lim y a la OMI su apoyo.

El gran dirigente, Sr. Kofi Annan, que falleció hace unos cuantos días, dijo que “La igualdad de género es más que un objetivo por sí misma. Es condición previa para abordar el reto de reducir la pobreza, promover el desarrollo sostenible y crear buen gobierno”.

Por lo tanto, me complace también sobremanera tener con nosotros a la Sra. Luiza Carvalho, de ONU Mujeres. La presencia de la Sra. Carvalho es especialmente apropiada porque, como ustedes saben, este Consejo aprobó, en México, la introducción de un tema anual dominante en la labor de la OIC y escogió la igualdad de género como el tema del año cafetero 2017/18. Me alegra que Luiza esté aquí para representar a todas las mujeres involucradas en el café.

Esta semana, y hoy en especial, estará marcada por dedicarle atención especial a las mujeres y el café. Presentaremos nuestro estudio a fondo sobre “Igualdad de género en el sector cafetero”, que se centra en la cadena de valor a nivel de finca, y después vendrá la reunión temática de divulgación sobre “Mujeres en el Café” que amplía el centro de atención y abarca toda la cadena de valor, desde la finca hasta la taza, para compartir buenas prácticas y encontrar soluciones comunes, teniendo en cuenta que las mujeres son también especialmente vulnerables a los efectos de las fluctuaciones de precios y las perturbaciones climáticas. Por último, la Sra. Josiane Cotrim presentará hoy, más tarde, el libro electrónico “Mujeres de los Cafés del Brasil”.

Alineamos las actividades anuales de la OIC con el foco temático de este año: igualdad de género. La campaña de promoción del Día Internacional del Café también adoptó este tema. Y, por último, se invitará al Consejo a que apruebe la firma de un memorando de entendimiento con la Alianza Internacional de Mujeres en Café para establecer una asociación en nuestras esferas de interés común.

Yo también me comprometo a que la OIC mantenga el tema del género como prioridad constante de la Organización en actividades futuras.

Quisiera dar las gracias también a los Miembros y asociados que amablemente patrocinaron algunos de los eventos de esta semana: (Nepal, Viet Nam, ONUDI, ANC, Universidad de Hertfordshire, SCA, y Conservación Internacional).

En el año cafetero 2017/18, que ya está finalizando, la Secretaría de la OIC experimentó muchos cambios para proporcionar los servicios que los Miembros esperan. En todo lo que hicimos nos atuvimos al mandato del Acuerdo Internacional del Café de 2007 y al Plan de acción quinquenal que los Miembros aprobaron hace un año.

Tratamos, por encima de todo, de crear un ambiente propicio para el sector cafetero mundial y, tal como dice el Acuerdo Internacional del Café de 2007, de “promover su expansión sostenible en un entorno basado en el mercado para beneficio de todos los participantes”. Como se verá, las actividades de la OIC están estrechamente vinculadas a los tres Objetivos Estratégicos identificados en el Plan de Acción quinquenal, esto es: 1) “proporcionar datos, análisis e información de talla mundial”; 2) “usar el poder de convocatoria de la Organización para proporcionar un foro excepcional de diálogo entre países y dentro del sector público y el privado”; y 3) “facilitar la elaboración y financiación de proyectos y programas de promoción mediante asociaciones público-privadas”.

Esta tarde daré un informe amplio sobre la ejecución del programa de actividades de este año.

No obstante, me gustaría aprovechar esta oportunidad para poner muy de relieve lo abierta que está la OIC a entablar colaboración con asociados externos. Ya hemos firmado memorandos de entendimiento con importantes instituciones del sector cafetero mundial, tales como la Plataforma Mundial del Café, el Reto del Café Sostenible y la Asociación de los Cafés Finos de África. Como ya mencioné, el Consejo deliberará más adelante esta semana sobre la firma de otro memorando de entendimiento, esta vez con la Alianza Internacional de Mujeres en Café.

Además de esas asociaciones oficiales, hemos establecido vínculos con muchas instituciones importantes en el campo de ayuda al desarrollo, varias de las cuales participarán en el Foro de Donantes y en la Feria de Alianzas, programados para mañana y pasado mañana.

Otras de las maneras en que estamos abriendo la OIC al mundo exterior son las asociaciones con universidades, como se verá con un estudio sobre la influencia de los mercados de futuros en los precios del café, y con los especialistas del sector privado que forman la mesa redonda de estadística, que tiene una valiosa asociación con nuestro equipo de estadística.

Otros resultados tangibles de esas asociaciones son: La Guía de acceso a financiación verde y climática del sector cafetero; el establecimiento del Fondo de Fideicomiso para proyectos de sostenibilidad cafetera; el Foro de Donantes; patrocinios; presentación de libros; y actividades de promoción vinculadas al Día Internacional del Café.

Estos esfuerzos para construir puentes que nos unan con el mundo exterior se ampliarán más adelante esta semana.

Sin embargo, no hemos avanzado sin tropezar con algunos retos. La retirada de un Miembro importante ha requerido penosos recortes en nuestro presupuesto y reducciones de personal. Aun así, estamos comprometidos a reducir al mínimo los efectos perjudiciales en los servicios que se ofrecen a los Miembros y a proporcionar un alto nivel constante de rendimiento.

Todos ustedes han visto los muchos cambios por los que ha pasado la Secretaría para proporcionar los servicios que ustedes esperan de nosotros; para responder con innovación a retos viejos y nuevos: nueva dirección, nuevo personal, nuevas ideas, nuevos métodos y enfoques, nuevos programas, nuevas asociaciones y nuevos presupuestos.

Está claro que tendremos que evaluar este impacto para adoptar las medidas correctivas que sean precisas. El principal mensaje a este respecto es que el personal está trabajando fuerte, con innovación, creatividad y dedicación, para prestar servicio a nuestros Miembros y a todos los involucrados en el café: los millones de personas que dependen del café para ganarse la vida y los millones de consumidores que quieren disfrutar de una taza de café asequible, saludable, sostenible y que les proporcione energía.

El personal de la OIC y yo tenemos confianza e ilusión en que nuestro trabajo mejorará la resistencia de todo el sector cafetero en el futuro, pero reconocemos que hará falta tiempo para que esas medidas tengan impacto. Mientras tanto, el café se enfrenta con un enorme reto a corto plazo.

Como todos ustedes saben, los precios del café cayeron constantemente en estos dos últimos años. En agosto de 2018 el promedio del precio indicativo compuesto fue de 102,41 centavos por libra, un descenso del 20,1% en comparación con el de ese mismo mes el año anterior. La última vez que el precio indicativo compuesto mensual estuvo por debajo de ese nivel fue en noviembre de 2013, cuando se situó en 100,99 centavos de dólar EE UU por libra. En estos últimos días los precios cayeron aún más bajo: el viernes 14 de septiembre, el precio indicativo compuesto diario se situó en 98,74 centavos, ligeramente más alto que el más bajo del mes, 97,78 centavos, que se registró el 4 de septiembre. Este fue el precio diario más bajo desde el 6 de noviembre de 2013, en que descendió a 97,77 centavos.

Pueden estar seguros de que no hemos estado inactivos. El mes pasado estuvimos evaluando la situación y analizando datos y tendencias, e identificamos causas y posibles medidas dentro del mandato de la OIC.

Ese descenso tiene múltiples causas. Por lo que se refiere a la demanda, varios importantes países exportadores están esperando grandes cosechas, lo que es probable que lleve a una situación de exceso de oferta, al menos a corto plazo. Más río arriba en la cadena de valor del café observamos un proceso de rápida concentración que está fortaleciendo el poder relativo de negociación de los comerciantes al por menor, el comercio y la industria. Además, los mercados de futuros, que se usan como referencia para establecer los precios del café, están atrayendo cada vez más inversores institucionales tales como fondos de pensión y fondos de cobertura que no tienen ningún interés en nuestro producto y pueden agravar las fluctuaciones de los precios. El resultado de esas tendencias es que es probable que aumente aún más la presión a que está sometido el eslabón más vulnerable de la cadena de valor del café, los millones de productores en pequeña escala que son los que producen el grano que se usa para hacer esta bebida de la que todos disfrutamos. Se precisa más investigación para cuantificar la contribución exacta de esos factores y formular una respuesta eficaz.

Lo peor que puede pasar es que el régimen actual de bajos precios ponga en duda la viabilidad a largo plazo de nuestro sector cafetero. Si simplemente no hay el grano que se precisa para responder al crecimiento de la demanda mundial que se prevé, ¿dónde estaremos, en nuestra calidad de productores, comerciantes, tostadores, comerciantes al por menor, elaboradores de políticas y consumidores?

Como hemos visto, la labor de la OIC se centra en la creación de un entorno que fomente el café a largo plazo. Pero, ¿qué otras medidas podemos adoptar para hacer frente a la situación que tenemos ante nosotros?

Será útil echar una mirada al pasado para ver con perspectiva la situación en la que nos encontramos. Las cifras muestran que esta es la segunda peor caída de los precios de la era del libre mercado, sobrepasada solo en gravedad por la crisis del café que duró desde 1999 hasta 2004. En aquellos años, los Miembros de la OIC deliberaron a fondo sobre las mismas cuestiones con que nos enfrentamos hoy día.

¿Cuál fue el resultado de aquel debate? En 2002 el Consejo aprobó la Resolución Número 407, en virtud de la cual los Miembros no podían exportar café que estuviese por debajo de determinadas normas de calidad, con lo cual se limitaba el suministro de café de baja calidad al mercado internacional y se alentaba el consumo de café de alta calidad. Más adelante, en 2004, ese plan fue modificado con la Resolución Número 420, en virtud de la cual se podía exportar café de cualquier calidad, siempre y cuando el producto de calidad más baja se identificase debidamente como tal en el certificado de origen. Esa fue la respuesta colectiva de los Miembros de la OIC a la grave situación que predominaba.

Al mismo tiempo, muchos países productores introdujeron medidas internas para prestar ayuda a sus agricultores. Los Miembros exportadores deberían también mirar esas medidas desde una nueva perspectiva y evaluar si podría ser útil aplicarlas en la situación actual.

Es difícil cuantificar el impacto de todas esas iniciativas, pero los precios se recuperaron a partir del 2005.

¿Sería apropiado reconsiderar esas medidas? ¿Qué otras medidas podrían ayudar a aliviar la situación en que nos encontramos?

¿Cómo podemos influenciar la demanda? Fomentando el consumo interno en los países exportadores y reduciendo con ello la dependencia de factores externos en los precios. La Guía de la OIC para promover el consumo de café, aunque se publicó ya hace una década aproximadamente, sigue siendo un poderoso instrumento para lograr ese objetivo. Todos los países productores deberían estar interesados en desarrollar su mercado interno.

Dados los niveles actuales de los precios, sería deseable un debate abierto y de gran amplitud sobre la situación actual del mercado mundial de café. En vista de ello, hemos reservado un tiempo para ese debate el jueves por la tarde, inmediatamente después de que el Consejo reciba el informe del Profesor Jeffrey Sachs sobre los resultados preliminares del estudio encargado por el Foro Mundial de Productores de Café. En ese debate, yo presentará nuestra evaluación de la situación y posibles medidas que podrían examinarse. Ese será un momento oportuno para que este Consejo, bajo la presidencia del Embajador Aly Touré, examine todas las posibilidades que tenemos ante nosotros.

Como Henry Ford dijo una vez: “Si todos avanzan juntos, el éxito viene solo”.

Gracias por su atención y quedo a la espera de una semana fructífera de trabajo con todos ustedes.